



Construcción de narcoidentidades en Colombia y México*

Diana Patricia Arias Henao**

Resumen:

En el presente artículo nos proponemos reflexionar respecto del carácter identitario de la narco-cultura en Colombia y México, con el objetivo de conceptualizar acerca de la posibilidad de convertirse en una especie de nación los grupos sociales que se identifican y viven en un narco-mundo.

Tales pseudo naciones se fundamentan en las utilidades provenientes de las Empresas Subterráneas o Ilícitas narcoviolentas con matriz colombo-mexicana, pero cuya principal característica es la transnacionalización de sus actividades ilícitas que se entremezclan con las actividades legales de maneras consensuadas o en base a amenazas o la violencia efectiva.

Las narco-franquicias suelen instalarse en los tipos de Estado que han sido identificados como Estados Superados, los cuales no se asimilan al concepto de Estados Fallidos, exiguos e inviables. La superación de los vacíos dejados por los Estados son generalmente cubiertos por las narco-autoridades en los territorios que por violencia, corrupción y herencia, lideran y organizan.

Los Estados Superados no ejercen parcialmente soberanía en la totalidad de sus territorios nacionales aunque por regla general hacen presencia en la mayor parte del mismo. Y a través de diversos Estados Superados existen narco-comunidades con códigos de conducta generalmente opuestos a los de sus Estados de origen y que encuentran otras comunidades que comparten narco-valores y narco-principios pero cuya territorialidad se encuentra por fuera de las fronteras nacionales.

Abstract:

In this article we propose to reflect on the nature of identity in drug culture in Colombia and Mexico, in order to conceptualize about the possibility of becoming a sort of national social groups who identify and live in a narco-world.

Such pseudo nations are based on profits from the Underground or Illegal Business narcoviolentas with Colombian- Mexican parent but whose main characteristic is the transnationalization of their illicit activities that intertwine with the legal activities of ways consensual or based on threats or actual violence.

* Fecha de recepción: 22 de noviembre de 2013. Fecha de aprobación: 26 de abril de 2014.

** La autora es abogada, especialista en Derecho de las Telecomunicaciones, Magister en Relaciones Internacionales y candidata a Doctora en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional de La Plata – Argentina. Actualmente se desempeña como docente e investigadora de la Facultad de Relaciones Internacionales de la Universidad Militar Nueva Granada UMNG, Bogotá – Colombia. ariashenaoabogados@hotmail.com.

The narco- franchises are usually installed in the types of state that have been identified as Surpassed States, which, do not assimilate the concept of Failed States, cramped and unworkable . Overcoming the gaps left by the States are generally covered by the narco- authorities in the territories by violence, corruption and heritage, lead and organize.

Overcome States do not exercise sovereignty over the whole part of their national territories but generally are present in most of the same. And through various Overcome communities narco- states exist codes of conduct generally opposite to those of their countries of origin and find other communities that share narco-values and narco- territoriality principles but which is outside the national borders.

Palabras clave:

Estados Superados – Narco-comunidad – Narco-cultura – Narco-Nación – Empresas Subterráneas o Ilícitas (ESol) narco-violentas.

Key words:

Overcome States – Narco-community – Narco-culture – Narco-Nation – Illegal or Underground Enterprises (Esol) narco-violence.

Introducción

La noción post-contemporánea de la narco-nación en construcción se erige en las utilidades de las Empresas Subterráneas o Ilícitas –ESol– narco-violentas. Ellas son su pilar financiero y económico. La narco-cultura conlleva elementos comunes y diferenciadores en cuanto a las unidades de análisis referidas: Colombia y México.

El RAE¹ define a la cultura como el conjunto de modos de vida y costumbres en una época. Por costumbre, según el hábito o modo habitual de proceder establecido por tradición o por la repetición de los mismos actos y que puede adquirir fuerza de precepto, que se hace comúnmente por carácter o propensión. También la asume como el conjunto de cualidades y usos que forman el carácter distintivo de una nación o persona y como el conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás y sobre lo cual tienen conciencia.

En cuanto a comunidad, refiere al conjunto de personas de un pueblo, región o nación vinculados por características o intereses comunes. Por nación conceptúa al conjunto de habitantes de un país regido por el mismo gobierno; conjunto de personas de un mismo origen y que generalmente hablan un mismo idioma y tienen una tradición común. Así, el concepto de nación nos remite a dos sentidos: el jurídico-político ligado a la soberanía estatal y el sentido ideológico social, relativo a costumbres derivadas de una

¹ <http://lema.rae.es>. Consultado el 11.8.2013.

contextualización cultural que comparte lengua, raza, cultura, hábitos, creencias y comportamientos que los identifican como comunidad.

A su vez, nación puede definirse en términos etnológicos, lo que conlleva a que su existencia no requiera al Estado como ficción jurídico-política. Prediciendo la estructura de un narco-gobierno como autoridad de una narco-comunidad.

En cuanto al concepto psicológico de la nación como “singularidad de existencia histórica reposa sobre los pivotes de la cohesión e individualidad del grupo social que lo constituye como apto para darse un orden político interno autónomo” (Zeraoui, 2011: 100). En términos psicológicos la narco-comunidad, al compartir fines y conductas, sería una nación literal.

En otro enfoque se pronunció Ernest Renan rechazando las “teorías naturalistas de la nación porque... la raza, la sangre, el territorio y el idioma no bastan para explicar los contenidos trascendentales del nacionalismo... Para el filósofo José Ortega y Gasset la nación es un conjunto de convivencia total en una empresa común a la cual se adhieren los hombres” (Zeraoui, 2011: 100).

Contemporáneamente, la nación representa “un estilo de vida colectiva. Y el estilo es rúbrica de nuestro más íntimo y auténtico ser moral; en el fondo de cada estilo individual está latente y actuante un estilo colectivo” (Zeraoui, 2001:101). La narco-cultura se perfilaría como una narco-nación en construcción con muchos factores de riesgo que impedirán su cristalización como ente legal.

De otra parte, la nacionalidad social refiere la pertenencia a un grupo social de fuerte personalidad identitaria entre nación y Estado que se pretendió generalizar en Europa finalizada la I Guerra Mundial (consecuencia directa de los 14 puntos de Wilson) y en la mayor parte del mundo tras la II Guerra Mundial (al unísono de los procesos de descolonización). Tal pretensión, en ambos casos, demostró ser imposible de realizar en la práctica dada la multiplicidad de identidades y confusión entre diferentes comunidades, culturas, lenguas, religiones, territorios y fronteras.

Por su parte, el nacionalismo representa una ideología o movimiento político-social que surgió concomitante con el concepto de nación de la Edad Contemporánea, caracterizada por la Revolución Industrial, burguesa y liberal, desde finales del siglo XVIII. Algunos lo definen como “la ideología y el movimiento político que encarna el sentimiento del grupo humano de pertenecer a una misma nación” (Lozano en Bartolozzi, 1987: 98).

Anthony Smith expone como criterios del concepto de nacionalismo a: “1. Distinguir los elementos de cultura e ideología que llevan consigo la conciencia de nacionalismo; 2. Distinguir los grupos sociales que sustentan la ideología conducente al nacionalismo... (igualmente) establece que hay una ideología central del nacionalismo cuyo postulado es que “la humanidad está naturalmente dividida en naciones”... y agrupa las teorías del nacionalismo en: 1. Teorías históricas, según las cuales nacionalismo es una ideología inventada en Europa a comienzos del Siglo XIX... 2. La concepción de nacionalis-

mo como anticolonialismo, considerado como respuesta nacional a la opresión extranjera...3. Perspectiva funcionalista:... relacionadas con el concepto de modernización..., se considera al nacionalismo como una subespecie de ideología que crece en detrimento de la desintegración de las estructuras tradicionales...4. Teorías que conceptúan el nacionalismo como un medio de transición a una sociedad moderna...5. Consecuencia del proceso de industrialización con efectos integradores y divisorios para la naturaleza de los Estados-naciones, lo cual también plantea que cuando la industrialización sea globalmente completa, el nacionalismo desaparecerá” (Smith, 1976 en Zeraoui, 2010:101).

La crisis de los nacionalismos aconteció al finalizar la Guerra Fría, provocando el “resurgimiento de la cuestión nacional... como un fenómeno decimonónico ajeno a la problemática ideológica del Siglo XX..., la cuestión bipolar marginalizada... y un cuestionamiento del llamado Estado-nación” (Zeraoui, 2011: 97).

Ahora bien, resaltemos que no existe definición en el RAE al prefijo narco, pero paradójicamente lo relaciona a conceptos como narco-dólar y narcotraficante, claro está. Como si fuera posible definir conceptos derivados de un no concepto. Así, “plantear una teoría del narcotráfico es la imposibilidad de definir con claridad los límites entre el objeto de estudio y el planteamiento del problema, debido a lo que Baudrillard llamaría la obscenidad del objeto, la ansiedad por lograr su plena exposición... (denota la ausencia de) una teoría salvaje para representar un objeto salvaje” (Ramírez, 2011: 171-172).

Las narco-oportunidades

Narcotraficante es aquel que se desarrolla dentro de la cadena de producción y distribución de los narcóticos, excluyendo a los consumidores. El narcotráfico es un ámbito excluyente de oportunidades que satisface necesidades sociales cuando la “proyección oscura del dominio de los símbolos de la alteridad (se opone) al proyecto de lo subalterno, porque elimina la voluntad y la vida de quienes no son funcionales en la dinámica del sistema” (Ramírez, 2011:15).

Para llevar a cabo el estudio propuesto y concreto en el marco de las relaciones internacionales -RRII- debemos asumir a la variable cultural como independiente: “finalmente, el narcotráfico es un asunto cultural” (Ramírez, 2011:31), por más que conlleve factores de seguridad, salud pública, subempleo o narco-alteridad, entre los principales.

En consecuencia, los medios de comunicación como principales gestores de la variable cultural rechazan y condenan la narco-cultura y alegan sus derivados violentos. No obstante, divulgan producciones de entretenimiento narco-violento porque generan los mayores niveles de audiencia, induciendo ante tal perturbación una salida cómica y superficial que alivia el instinto cotidiano de la mortalidad.

Ahora bien, Sigmund Freud enfocó el uso de la violencia como un resul-

tado “de los instintos de vida y de muerte, de Eros y Tanatos” (Tello, 2010:282). Einstein indagó a Freud sobre sí: “¿es posible controlar la evolución mental del hombre para protegerlo de la psicosis de odio y destrucción?²”. Freud le respondió: “constituye un gran principio el que los conflictos de intereses sean resueltos a través del empleo de la violencia. Esto es verdad para el conjunto del reino animal y no hay razón para pensar que la especie humana sea diferente” (Freud: 73 en Tello, 2010: 59).

Asimilando la violencia humana a la “agresión entre los animales, la diferencia radica en que los animales la utilizan para solucionar conflictos de territorio, reproducción, etc., pero... se encuentra sometida a numerosos límites que los humanos (hemos) perdido. Nosotros no reconocemos los signos de sumisión del oponente que indican el final de la lucha”. (Martínez, 2007:36).

Para Waltz, “el comportamiento de los Estados puede ser explicado por medio de las propiedades del sistema internacional, que son su estructura anárquica y su configuración en polos de poder. Por ello las guerras no están situadas ni en el «seno de los hombres ni en el seno de la estructura interna de los Estados»: éstas existen porque nadie las impide” (Tello, 2010:64). Konrad Lorenz definió la agresión como un mero instinto que sirve para “asegurar la supervivencia del individuo y de la especie” (Lorenz, 1967:101). Otros consideraron la agresión como producto de la frustración (Dollard, 1930:1). La frustración de los seres humanos, de manera individual o social, puede devenir en explosiones de las más diversas formas de violencia.

Es importante recalcar que la humanidad siempre utilizó la violencia para resolver conflictos y ésta no es una novedad perversa de los narcos. La violencia no siempre está narcotizada. Pero uno de los códigos del narco-mundo es la agresión como multiplicador de narco-oportunidades.

Narco-economía violenta

Naomi Klein señala la “performance del terror del narcotráfico (como)... variable del proceso de desestabilización de las economías estatales, particularmente en los países subdesarrollados” (Ramírez, 2011: 48).

Por ejemplo, el blanqueo de dinero de las ESol narco-violentas en México impregnó en un 70% “la economía nacional (25 mil millones de dólares)... Cifras que algunos académicos llegan a elevar a 40 mil millones...; involucra de manera directa a más de 1 millón de personas, y ha generado un estrato cultural impresionante incorporando su imaginario simbólico a cualquier forma de expresión: música, películas, literatura, artes plásticas, etc... La ONU considera que el narcotráfico es la octava industria más importante de las economías del mundo y el comercio del crimen organizado más importante a nivel global... En Estados Unidos, el valor de las ganancias generadas

² EINSTEIN, Albert. Citado por Jacques Cosner en *Psychologie des émotions et des sentiments*. Retz. Paris, 1999, Pp. 72. TELLO. *Ibidem*. Pp. 59.

por el narcotráfico no solo resulta escandaloso, sino que también es contradictorio: DEA us 100 mil millones anuales, el Departamento de Estado entre us 19 y 30 mil millones...; en todo el mundo... más de 250 mil millones de euros...; aunque la Agencia del Crimen Organizado (SOCA, Seious Organised Crime Agency) llega hasta los us 325 mil millones anuales (Forgione, 72-76)” (Ramírez, 2011:24-25).

Sin embargo, se ha considerado que el narcotráfico no representa un problema de la estructura de las economías de Estado sino, por el contrario, reviste un “problema de las economías de mercado. Plantear el narcotráfico como un problema económico es pensar que deriva de la pobreza, lo que simplifica el problema” (Ramírez, 2011:27). En Colombia y México la Narco-ESol “comenzó como un síntoma social, se convirtió en un problema social y ha derivado en una estructura social, aunque su evolución no ha implicado la cancelación de las fases anteriores...; la estructura social del narcotráfico generó una cultura singular, que en algunas fases de su imaginario simbólico manifiesta la insatisfacción de los individuos (particularmente de quienes son marginados de la representatividad social en la polis) contra el hacinamiento que supone tolerar el neoliberalismo” (Ramírez, 2011:27).

Se desarrolla la narco-sociedad en un esquema de desorden mundial que genera localmente narco-empleos dentro de la “peligrosa pirámide mercantil del mundo del narcotráfico, (donde) las bases pueden ganar apenas ochenta a cien euros mensuales, mientras que la punta alcanza ganancias de hasta medio millón de dólares durante el mismo periodo” (Ramírez, 2011:65).

La ONU delimitó a las regiones de América Latina y África como las más peligrosas y “violentas por actividades del narcotráfico, pero no son las sedes principales del consumo, situadas en Estados Unidos y en Europa Central y Oriental. Tampoco son las naciones más importantes en cuanto al lavado de dinero, aunque hay una participación principalmente en Centroamérica y en el Caribe (Costa Rica, Belice, República Dominicana, Granada, Guatemala, Panamá y Filipinas)” (Ramírez, 2011: 157).

En cuanto a los paraísos fiscales de los narco-violentos, la OCDE estimó un listado top en el “que se deben observar las ausencias. En la medida que la crítica ha ejercido su labor sobre el llamado secreto bancario, que tradicionalmente ha distinguido a pequeños países europeos (con economías no tan pequeñas) como Mónaco, Liechtenstein, Luxemburgo, Suiza y Bélgica, la OCDE ha eliminado a estos países de su índice de paraísos fiscales... Estos paraísos se encuentran incluso muy lejos de las zonas de violencia del narcotráfico, pero en las inmediaciones del llamado G-3, las naciones más poderosas de Occidente: Estados Unidos, Francia y Alemania” (Ramírez, 2011: 157-158).

Narco-contextualiación

Desde “Al Capone y la violencia del crimen organizado desatada en Chicago entre 1920 y 1930, se cuenta con cifras aberrantes de homicidios dolosos”

(Ramírez, 2011:35): miles de muertos, cifras exactas en este tema no son posibles por diversos factores.

La ONU considera que el narcotráfico es el principal hilo de unión en las RRII entre EEUU y América Latina, “cuya industria químico-farmacéutica promovió, durante la época de los cuarenta del siglo XX, con obreros asiáticos y latinoamericanos, el cultivo de marihuana y amapola tanto en el norte de México (Sinaloa, Tamaulipas y Durango, principalmente), como en la zona caribeña de Colombia (Barranquilla, Cartagena de Indias, San Andrés, Valledupar, Montería, Santa Marta, Sincelejo y Rioacha). Diez años después la ONU intentó prohibir el crecimiento del sistema, cuando ya era el sustento y principal motor de la dinámica social de poblaciones enteras” (Ramírez, 2011:101).

Las élites políticas y socio-económicas nacionales e internacionales comenzaron a lucrarse directamente del narcotráfico “que, legal y reconocido durante diez años, estaba al margen de la normativa determinada por la ONU en la década de los cincuenta que permitía el cultivo de opio, coca y marihuana a Turquía, Afganistán, la India, Irán y la antigua Yugoslavia... El escenario se derrumbó en los siguientes treinta años. Las sanciones económicas de la ONU impuestas a Afganistán, Irán y la India impidieron el desarrollo del sistema de drogas en esas regiones... El mercado fue una diáspora que dejó en México y Colombia el mayor trabajo de producción (Nacaveva, 1967:365), sin obtener las ganancias mercantiles del sistema. Recoinciendiendo con la prohibición del sistema del tráfico de drogas, comenzó el auge de los... paraísos fiscales... Una de las primeras aspiraciones económicas del siglo XXI fue trasladar la economía de los Estados a la economía de los mercados, con lo que también desapareció el valor real del trabajo del campesinado dedicado a esos cultivos” (Ramírez, 2011:102).

De esa manera, en el mundo contemporáneo se arraigaron localmente narco-comunidades, que al emerger ilegítimamente produjeron “hombres bomba del sicariato que en su exposición violenta construyen (cuando destruyen) un vacío simbólico” (Ramírez, 2011:69). Valga anotar que la palabra “sicario proviene de *sica*, pequeñas navajas persas... (así) los romanos las llamaron” (Ramírez, 2011:39).

Entrada la década del 70 los norteamericanos triplicaron sus niveles de “consumo de drogas...; luego de la Guerra de Vietnam, el inicio de la Guerra Fría y la primera revolución *hippie*, Estados Unidos era el primer consumidor de droga en el mundo” (Ramírez, 2011: 103-104). Y en 2014 esta posición se ha ratificado. Desde la década del 90 y entrado el siglo XXI, México y Colombia experimentaron las estrategias militares provenientes de Norteamérica para enfrentar el flagelo narcótico, que en fondo y forma minan la capacidad de respuesta soberana al fenómeno narco-violento.

En el caso mexicano, “los operativos de inteligencia militar se desplegaron en toda su franja occidental: Jalisco, Michoacán, Sinaloa, Sonora y Baja California Norte (Gómez y Fritz, 2008:85-88). Sin embargo, veinte años después, la presencia de espionaje y contraespionaje en las estructuras socio-

políticas de México ha alcanzado otras escalas, que muestran las erosiones de todo su sistema hegemónico estatal..., lo que demuestra que la opacidad hegemónica del poder vuelve a superar las responsabilidades del Estado” (Ramírez, 2011:106). En Colombia ocurre la misma fusión colombo-americana en cuestiones militares y de inteligencia.

La estrategia militar estadounidense desarrollada en territorio mexicano y conocida como Iniciativa Mérida gastó “1400 millones de dólares a ejecutarse durante cuatro años a partir de 2007. Durante los años 2010 y 2011... 650 millones... (destinados para) compra en infraestructura militar y el pago de honorarios de un ejército binacional... Bell, DynCorp, Cessna y Haarris han recibido pagos del gobierno estadounidense... para fabricar equipos militares” (Ramírez, 2011:144-145). La Iniciativa “ha dejado arcas llenas en algunos grupos empresariales de uno y del otro lado de la frontera” (Ramírez, 2011:109).

Calderón adicionalmente permitió que durante su gobierno EEUU instalará un real “centro de espionaje...: la Agencia de Inteligencia Militar (DIA), la Oficina Nacional de Reconocimiento (NRO) y la Agencia Nacional de Seguridad (NSA)... El Departamento de Justicia... con tres agencias: el FBI, la DEA y el Buró de Alcohol, Tabaco, Armas de Fuego y explosivos (ATF). La política estadounidense está convencida de la incapacidad de México para resolver los problemas que Estados Unidos creó en América Latina” (Ramírez, 2011: 107-108).

No obstante la mutación de las revoluciones armadas en Colombia y México, cuentan con la ventaja de la flexibilización de sus máscaras o cartas de presentación y la posibilidad de reorganizarse acorde con las circunstancias. Los grupos del crimen organizado dedicados exclusivamente al narcotráfico han sabido adaptarse al constante “*mutatis mutandis* (que) no solo los integra con el tiempo líquido posmoderno (sino que) les da un amplio margen de flexibilidad frente a las obtusas construcciones cerradas y herméticas del control del Estado. No se trata de organismos policelulares, son entes amorfos, como los describe Marcola, que comienzan en una trayectoria anónima y se transforman, a partir de esa construcción enigmática, en otros entes plasmáticos... Así, las redes del narcotráfico son inaprensibles. Mientras más persevera la voz oficial del Estado, que ha logrado capturar alguno de los grupos, más fácil será la expansión del grupo original, mutado” (Ramírez, 2011:181-182).

En el mismo sentido se han identificado los valores fundamentales de la narco-empresa con los que erigen las cualidades neoliberales, a saber: “ligereza, rapidez, exactitud, visibilidad, multiplicidad y consistencia”³. En consecuencia, la des pertenencia representa también a la nueva pertenencia. En otras palabras, “el sentido de pertenencia a un grupo social ya no se determina por la fantasía de compartir un bien común sino por el sentimiento de

³ Ramírez Vuelvas, Carlos, 185.

oposición a quienes no pertenecen a la Crew (Tribu)... Estos personajes clonados y anónimos, renombrados, se agrupan para confrontarse a otros grupos que tienen características similares..., repeticiones de un mismo soldado, sujetos desconocidos que se unen para atacar a otro grupo... El narco-traficante vive en dos mundos y está dispuesto a renunciar a uno de ellos para reivindicar la realidad clonada...; por eso, cuando la modernidad niega la condición posmoderna del narcotráfico, renueva la condición posmoderna de la narco-realidad” (Ramírez,2011:188-189).

La narco-cultura

La narco-cultura ha sido identificada como “el sistema cultural generado al margen del mercado global del tráfico ilegal de estupefacientes... La primera tendencia señala que la narco-cultura es la generación de productos, hábitos y manifestaciones (canciones, literatura, grafismos, iconos de culto) que orbitan sobre el tema del tráfico ilegal de estupefacientes, con influencia geográfica desde Latinoamérica hasta Estados Unidos... con particular énfasis en Colombia y México, países identificados como las capitales latinoamericanas de las drogas. La segunda tendencia, principalmente en México, explica la narco-cultura como la «predisposición corrupta» de la sociedad latinoamericana” (Ramírez, 2011:13-14). Una tercera corriente podría considerar a la narco-cultura como una manifestación social emergente de las exclusiones nacionales e internacionales que consume productos que rechaza violentamente.

La variable cultural se encuentra a la vanguardia de los estudios contemporáneos en RRH. La relación de la variable cultural se liga íntimamente a postulados tales como los que enaltecen la teoría de la dependencia: imposiciones culturales que representan formatos sociales y prevalentes sobre otros, a nivel nacional o internacional. En palabras más sencillas, unas culturas provenientes de estructuras político-sociales más fuertes que otras, tienden a imponerse sobre los patrones culturales periféricos. Un claro ejemplo lo representa la tradicional tensión cultural entre Occidente y Oriente a niveles macro-culturales. No obstante, la narco-cultura representa patrones micro-culturales que chocan entre sí, dentro y fuera de los territorios soberanos.

La teoría de la interdependencia económica sostiene que para que exista un país desarrollado debe existir un subdesarrollado del cual mantenga su margen de utilidad. En materia cultural, referiría el mantenimiento de una cultura basada en el exterminio paulatino de otra. Por ejemplo, durante la década del 60 autores latinoamericanos como García Canclini “entre otros, formularon la teoría de la dependencia y del imperialismo” (Alsina, 2010)⁴, que resulta perfectamente aplicable a la variable cultural actual.

En consecuencia, “la legitimidad puede ser una, pero las razones en que

⁴ www.comminit.com Consultado el 4 de febrero de 2010.

se fundamenta cambian (García, 2000: 24), de acuerdo con la concepción cultural y antropológica de cada sociedad” (Suárez, 2004:3). Por ejemplo, desde la cultura oriental se ha criticado “la idea estadounidense de exportar su cultura política a países en desarrollo, en donde pretende importarla rápidamente, sin considerar si hay aceptación o no por parte de los destinatarios” (Chua, 2003:1). Edward Said se refirió al estado de las teorías orientales como menguadas por las “teorías de Occidente, (que) en el diseño de sus políticas de expansión, moldean las culturas, las religiones y los países de Oriente... Estados Unidos es el poseedor de símbolos, dueño del poder omnívoro, devorador de ilusiones, consumidor de imágenes, Gran Hermano de Latinoamérica. Satisfecho del proceso de deconstrucción cultural, edifica sus propias fantasías... Este fenómeno de aprehensión cultural es el que enjuicia a la llamada colombianización de la violencia, síntoma de la construcción exótica de la violencia. No es la dispersión global de la violencia, es la suposición global de que la violencia se origina en países como Colombia” (Ramírez, 2011:87) y México.

Latinoamérica “siempre se ha considerado una cultura marginal, incluso en las definiciones socioeconómicas de sus países, impuestas por la ONU: del Tercer Mundo, en transición, emergentes o subdesarrollados” (Ramírez, 2011:14). Es lo que Noam Chomsky relacionó como la política de EE.UU “en su obsesión por establecer su interpretación de la democracia del mundo, retomada por Glenly para describir el sistema de una era que, en su etapa de decadencia, suprime las estructuras del Estado” (Ramírez, 2011:165).

La narcocultura en algunos casos es la respuesta agónica y satírica de “los sujetos frente a una realidad asfixiante...; la expresión de Estados fallidos permite comprender, precisamente, que el problema de los vacíos simbólicos de las ideologías de Estado no podría situarse en las naciones latinoamericanas como las únicas depositarias del tráfico ilegal de estupefacientes... Además, las naciones latinoamericanas, identificadas como sociedades narcotraficantes, deben convivir con la construcción de la América Latina violenta... La comprensión de la cultura popular latinoamericana originada durante el narcotráfico requiere una operación de desconstrucción: deslindar una cultura popular de narcotráfico” (Ramírez, 2011:168-169 y 171).

La variable cultural anti-narcótica sigue predominando bajo el patrocinio mediático y político sobre la de los narco-identificados, aunque parece que dicho rechazo refuerza la identidad de los interesados en forjar los lazos y cimientos de las narco-comunidades que, a su vez, chocan entre ellas, dependiendo de factores sociales determinados por las regiones, lo que propicia mejor una definición de narco-sociedades. En contraste, la plataforma mediática occidental coadyuva a una cultura democrática anti-narcótica, y en ocasiones armada, que se adueña de la conceptualización en el marco de los estudios en RRH, imposibilitando establecer relaciones entre variables empíricas que requieren “la verificación de los estados del objeto estudiado..., lo que no puede lograrse sin recurrir a la comparación” (Piovani, 2001:102).

Conocer el aspecto cultural de cada sociedad con sus diversas vertientes

“puede permitir entender los fundamentos de la legitimidad... Igualmente, en las sociedades con diversidad étnica y cultural debe existir un verdadero consenso político que dé soporte legítimo al propio Estado” (Suárez, 2004:9). Por lo cual resulta preciso identificar los contextos de donde emerge la narco-legitimidad.

Códigos narco

Una de las principales claves para los estudios culturales en construcción de patrones identitarios, es la “comunicación intercultural que parte del principio de la dificultad o imposibilidad de comunicación entre los implicados... y empieza con la percepción de las diferencias que sugiere que los participantes a menudo no comparten normas, creencias, valores y ni tan siquiera modelos de pensamiento y conducta” (Alsina, 2010: 15). No obstante, las producciones de comunicación intercultural de los grupos ESol narco-violentos reporta cada vez más miembros, adeptos y utilidades.

En la comunicación intercultural mediada se pueden dar “contextos de recepción muy dispares y que nada tengan que ver con el contexto de producción del mensaje” (Alsina, 2010: 15). Lo que produce una narco-polarización que incrementa la multiplicación y empoderamiento de las ESol narco-violentas. Como base metodológica ideal encontramos para el estudio propuesto a las comparaciones que, más allá de constituirse como el método esencial, resultan un elemento ineludible. Por ejemplo, comparar sistemas complejos con características similares plantea la necesidad de diferenciar a las narco-identidades en Colombia y México, que se intercomunican a través de sus propios códigos narco.

Ahora bien, la argumentación que fundamenta la “legitimidad del poder político varía según el ámbito cultural de cada sociedad. Las razones para que una cultura consienta al poder, responden a circunstancias propias, y esto hace que las motivaciones de la obediencia política no tengan por qué coincidir con las de los otros conglomerados sociales” (Suárez, 2004:1). La realidad internacional conlleva el estudio de aspectos técnico-metodológicos y el estudio de aspectos filosófico-epistemológicos, lo cual hace prever la dualidad de versiones sobre una misma realidad, que pueden entenderse más claramente como los aspectos ontológicos y deontológicos de una investigación determinada. Actualmente, “los términos investigación cross-cultural o cross-national pueden considerarse un tanto más específicos en relación con el término investigación comparativa, pues indican claramente que la variable independiente examinada para explicar diferencias en resultados es la nación o cultura” (Olavarrieta, 1990: 57).

En consecuencia, los discursos de los medios de comunicación proporcionan modelos de identidad a diferentes niveles: personales, colectivos, profesionales, subculturales, culturales, etc. Estos modelos que se muestran a los espectadores les ayudan a formar o a renegociar su identidad. El mass media es en 2014 el principal constructor de los estereotipos culturales y de

la identidad cultural, y en especial, del prototipo anti-narco. En contraparte, los narco-identificados adquieren y difunden productos narco-fashion mientras fortalecen la narcocultura de la que “subyace una incesante voluntad de poder, una desmesurada necesidad de vivir, que parece coincidir con el logro más alto del objetivismo; la reproducción de la vida (la clonación) y con ella la abolición de la muerte: la obscenidad” (Ramírez, 2011:190).

Marco teórico para estudiar la narco-violencia

Al indexar los conceptos clásicos de guerra a los términos contemporáneos de conflictos entre actores armados, resulta viable analizar, como punto teórico de partida, la dialéctica que considera que “la guerra es quizás la manifestación más alta a la que llega un conflicto entre los opuestos, es la resolución del mismo por medio de la violencia, es una expresión de la contradicción y el movimiento” (Tello, 2010: 282).

Se propone la teoría de los Estados Superados no Fallidos por la ESol narcoviolenta, incapaces de garantizar efectivamente los fines esenciales democráticos: servir a la comunidad, promover la prosperidad general y garantizar la efectividad de los principios, deberes y derechos constitucionales, facilitar la participación de todos en las decisiones que los afectan y en la vida económica, política, administrativa y cultural, defender la independencia nacional, mantener la integridad territorial y asegurar la convivencia pacífica y la vigencia de un orden justo. Protegiendo a sus habitantes en su vida, honra, bienes y demás libertades y derechos constitucionales, entre los principales.

Estos narco actores internacionales superan en sectores parciales a los Estados de Colombia y México aprovechando la frustración de su población marginal. Su deseo es ascender en la escala social y cubrir su indefensión en cuestiones de seguridad, pues si no ingresan al narco-mundo voluntariamente podrían ser exterminados o estarían condenados a la miseria terrenal dentro de la crisis y debilitamiento de los Estados-nación.

Es fundamentado en los anteriores elementos que el espíritu de la narcocultura se abrirá camino ante un Estado Superado.

Beck propuso el reemplazo del Estado; sin embargo, quien asumió su rol, fueron actores igualmente legales como empresas multinacionales. En el planteamiento teórico del aporte a la ciencia de las RRH, consiste en el reemplazo de estamentos estatales legales por grupos ilegales, en este caso los derivados de las ESol narco-violentas.

Los Estados Superados por Guerras Promiscuas son Estados Obedientes o Educados que responden a las necesidades o intereses de sus superiores políticos. Las Guerras Promiscuas agrupan enfrentamientos internos donde la autoridad del Estado es parcialmente cuestionada por el reemplazo del proveedor de medios de supervivencia o la simple neutralización de grupos sociales mediante el uso de la narco-amenaza o el empleo de la narco-violencia.

Los Estados Superados se asemejan en aceptar las solicitudes del hegemón modernizando con su ayuda los ejércitos mediante la cooperación militar, lo cual no reviste mayor gravedad, por el contrario, revitaliza los estándares de Seguridad y Defensa nacionales cuando no se extralimitan ni se omiten las funciones de ley. Pero la realidad muestra que las Compañías Militares Privadas son financiadas para labores concretas a través de dinero proveniente de los planes armados norteamericanos. La unidireccionalidad de tratamiento al complejo fenómeno que requiere una Guerra Promiscua transnacional y millonaria, la hace permanente.

Las ESol narco-violentas superan a sus Estados al ejercer poder político en ciertos territorios, al imponer reglas de juego para que sean protegidos frente a otros grupos armados ilegales como las guerrillas y otros grupos ESol narco-violentos, los cuales realizan el mismo procedimiento generando muchas veces que los pobladores sean amenazados desde diversos grupos, quedando a merced de la suerte y la casualidad. Lo anterior se ha querido denominar en términos de narco-prosperidad. También la permeabilidad del sistema financiero legal por parte de las finanzas narco-violentas es un resultado de la inserción de dichos actores como dirigentes de un desorden mundial, o incluso, transnacional.

Beck igualmente consideró que las actividades desarrolladas por los grupos terroristas se podrían catalogar como sinónimos de modernas ONGs de la violencia, pero se quedó corto al no hacer extensivo dicho planteamiento a las ESol narco-violentas que también emplean la violencia como mecanismo de garantía para la consecución de utilidades y que también terciarizan sus servicios de seguridad desde ámbitos exclusivamente ilegales. La omisión del Estado Superado a la hora de cumplir con sus finalidades, en este caso democráticas, recuerdan la incapacidad del Estado que plantea dicho autor a nivel ambiental en la Sociedad del Riesgo, que puede adaptarse a las actuaciones de las *ESol* narco-violentas, cuya amenaza es un riesgo latente y continuo, fundamentado en los masivos fondos que maneja así como en la multitud de ejércitos privados que conforma.

Incrementando la insuficiencia e incapacidad del Estado, éste pasa a ser reemplazado paulatinamente (Beck, 2004:166), en espacios concretos del territorio. Reemplazo del Estado mínimo planteado por Nozick (1988:74), que requiere contratar y blindar la responsabilidad jurídica del Estado, mediante la utilización de grupos como compañías-sociedades-organizaciones militares privadas –CMP-SMP-OMP y grupos para-estatales, que se encargan de la seguridad y justicia, en términos deontológicos. Pues los mismos, en su actuación, encuentran diversos vacíos jurídicos que no permiten tipificar sus actividades desde la órbita del derecho internacional público.

La construcción del narco-brochure

En términos ontológicos, se ofrece seguridad a quien contrata el servicio independientemente de la ilegalidad del mismo, como por ejemplo lo hacen

las empresas transnacionales para asegurar la inversión extranjera. Al permitir la violación de los derechos individuales, se posibilita que los habitantes busquen protegerse con estrategias ilegales. Esta opción de organización política social en Colombia y México es una realidad. Las CMP destinan sus servicios espacialmente en el territorio de sus Estados Fracasados y se insertan en los sistemas políticos legales de los Estados Superados. Facultan a militares “retirados el potencial para una segunda carrera..., pueden ganar entre dos y diez veces lo que ganan en el ejército regular” (Singer, 2007:94). México en 2014 refleja lo descrito en el párrafo anterior y confirma la gran “diferencia que existe entre soldados convencidos que pelean por la gloria y soldados más dispuestos que luchan a desgano para la ambición de otros” (Maquiavelo en Tello, 2011: 303).

La población ubicada en narco-territorios está supeditada al narcoempleo, a la marginalidad o a la vulneración de sus DDHH por los deseos o intereses de las ESol narco-violentas. Las mismas no requieren una estructura ni vertical ni horizontal sino transnacional. Solo persiguen sus intereses así deban usar la violencia y enfrentarse con sus Estados, aunque no sea su deseo. Ahora bien, para la versión oficialista de los EEUU las ESol narco-violentas representan una amenaza global, aunque su política exterior reconoce que hay temas más importantes. No obstante, la narco-violencia mexicana parece alertar más a los Estados Unidos que la colombiana por su posición contigua e intrínseca en la economía norteamericana, donde los consumidores in situ generan un lavado de activos automático e imperceptible.

La política exterior estadounidense se convierte en poderosa respecto a los márgenes de independencia en la lucha contra la narcoviolencia en especial, y en las interacciones del Sistema Mundo, en general. Una política de extremos y radicalizada que no está puesta en consideración de los Estados Superados sino para su seguimiento y respeto. Aquellos que no la sigan serán castigados mediante un estallido de consecuencias políticas. Convirtiéndose la estabilidad política en una consecuencia de la influencia y la sumisión. Es así como se afirma que las interacciones “entre los países desarrollados y la periferia son relaciones de dependencia más que de interdependencia” (Peñas, 1997:138).

El diagnóstico hegemónico errado y tercamente impuesto enciende los focos de las Guerras Promiscuas y retiene la impronta de Estados Superados, lo cual resulta conveniente a los Gobiernos Superados y al Hegemón superador; en cuanto al mantenimiento de las relaciones cordiales entre las partes negociantes, se refiere y se valoriza.

En dicho contexto Colombia y México adoptan una legislación anti-narcótica “que reproduce tendencias internacionales impulsadas principalmente por los Estados Unidos y caracterizadas por altas dosis de represión que parece no haber tenido efectos significativos” (WOLA, 2011:49). En 2014, la alternativa sigue siendo la legalización de la producción, distribución y consumo de drogas. Es ilógico que en los países se permita consumir dosis mínimas de droga pero se prohíba la producción y la distribución.

También debe comprenderse la diferencia que conlleva un consumo social y un consumo endémico que produce “toda una serie de problemas sociales, que a su vez lo impulsan, entre los que se destacan la violencia, la delincuencia organizada, la corrupción, el desempleo, la mala salud y la educación deficiente, en una espiral nefasta de daño individual y colectivo” (Informe JIFE, 2011:1).

Sin embargo, dicha alternativa genera reacciones insospechadas; por ejemplo, “lo que anhelan los productores de coca es algo que no pueden decirlo abiertamente: la preservación del actual estado de cosas, caracterizado por la condena retórica y la prohibición formal-legal” (Mansilla, 2008:1), puesto que esto les asegura un ingreso mucho mayor que como actividad legal, pues paga los riesgos de amenazas y penalización. El negocio del narco es la ilegalidad. Por supuesto, “cuanto mayor es el riesgo, mayor es la ganancia para quien esté dispuesto a afrontar el peligro. Y cuanto mayor es la ganancia, mayor será la violencia que se aplicará para defenderla... Lo mismo ocurrió cuando a los norteamericanos se les ocurrió poner una enmienda en su Constitución que prohibía las bebidas alcohólicas. Una prohibición legal no anula una demanda del mercado, así que los norteamericanos siguieron tomando bebidas alcohólicas, sólo que de mucha peor calidad, y en el proceso generaron una mafia dedicada al rubro, y una violencia incalculable, que pudo eliminarse sólo cuando se regresó a la normalidad, derogando la enmienda que establecía la ley seca... Lo mismo ocurrirá, en escala pavorosa, con la cuestión del narcotráfico” (Escudé, 2001:1).

México atraviesa un escenario narco-violento que corre el riesgo de entrar en metástasis por el alto índice de niveles de corrupción en sus instituciones y fuerzas armadas. Adicionalmente, las armas norteamericanas se utilizan no solamente para operaciones violentas ilegales sino como moneda de cambio por la droga recibida de carteles de Colombia, México y de intermediarios centroamericanos. Por ejemplo, “un ex agente de la DEA reconoció que durante su servicio en la corporación llegó a vender más de una treintena de armas de alto calibre a carteles mexicanos de droga, y son recurrentes tanto la acusación a las autoridades mexicanas de que el tráfico de armas en su país proviene de distribuidores de Estados Unidos, como la negación del hecho por parte de las corporaciones militares estadounidenses” (Notimex, 2010, 16) (Ramírez, 2011: 104).

De otro lado, no se mediatizan las noticias que afectan la imagen de EEUU y des-satanizan las narco-violencias colombianas y mexicanas por la declaratoria de superación política norteamericana y corresponsabilidad de alianzas socioeconómicas con Gobiernos Superados, a saber: “más de 30 mil muertos estadounidenses por motivos relacionados al narcotráfico, según los informes de la DEA...; las mafias mexicanas se encuentran... en 195 ciudades, realizando pagos al sistema judicial o a otras bandas de capital estadounidense” (Ramírez, 2011:147).

Entonces los Estados Superados nutren sus ejércitos para combatir contra actores ilegales, que con armas no convencionales montan pie de fuerza

a cualquier tipo de estrategia o inteligencia militar. Fomentando la multiplicación de ESol que evolucionan en guerras bastardas, es decir, sin padres reconocidos y donde se asientan los enfrentamientos indirectos en reemplazo de choques interestatales. La modalidad de la perturbación ecléctica se ha vuelto común en el Siglo XXI y se originó desde el florecimiento de la incertidumbre política que ordena la militarización unidireccional que reproducen los círculos viciosos narco-violentos. En consecuencia, las llamadas intervenciones democráticas conllevan dominación si se sucede la prolongación en el tiempo del conflicto y su aplicación produce efectos colaterales.

La unidireccionalidad de la militarización ha demostrado “la inutilidad de la fuerza” (Maghoori, 1982:1) para resolver los estados de crisis así como la inaplicabilidad de los paradigmas clásicos a la amenaza global con sistematización del reemplazo de las funciones estatales para ser asumidas por los grupos narco-violentos ilegales que desarrollan las ESol. En última instancia, la conducción de la sistematización del reemplazo paulatino de lo ilegal a lo legal. La sustitución se da de manera espontánea, configurando una posibilidad de codificación ilegítima pero legitimada.

Los considerandos estatales colombianos y mexicanos acerca de la tipificación de los grupos ESol narco-violentos apuntan a la no estatalidad de los mismos y su evidente organización criminal, obviando los diferentes fallos condenatorios nacionales e interestatales que confirman la inserción de las ESol narco-violentas en la estructura de poder político y su conjugación con los sistemas económicos y financieros, nacionales e internacionales, legales e ilegales.

Las ESol narco-violentas en Colombia y México comparten las siguientes características:

- Diversificación de narco-productos – narco-demanda de consumidores norteamericanos y europeos.
- Narco-subversión: cambios teleológicos en grupos guerrilleros tradicionales que se insertan en la cadena comercial de las ESol narco-violentas.
- Generador de narco-empleo: sub-sistema narco-violento que inserta a la población marginal.
- Transnacionalización del lavado de activos a través de negocios con “legales”.
- Subasta del sistema político a los intereses de las ESol narco-violentas: las agencias de seguridad y las dependencias del Poder Ejecutivo, el Poder Legislativo y Judicial están impregnados de corrupción y co-gobiernan con los narco-violentos, en especial en Colombia y México.
- Narco-cultura: un estilo de vida narcotraficante reflejado en todo aspecto: ropa, música, lenguaje, creencias, cercanía a la muerte como inevitable en la lucha de fuerzas en situaciones anárquicas.

- Narco-guerras: EEUU las diagnostica como problema de Seguridad Nacional e interviene en los Estados nicho narco-violentos en su lucha pero provee legalmente armas a los narcotraficantes en su territorio, potenciando la implementación de un tipo de desorden transnacional.
- Narco-legitimidad – narco-poder: algunos gobiernos de la región buscan legitimarse a través de encabezar los procesos represivos contra los narcotraficantes. Es el caso de Colombia, Perú y México.

Ahora bien, los Estados Superados que decidan no obedecer los diagnósticos de EEUU y cimentarse en tal moral politizada, deberán asumirse dentro de los postulados de la irrelevancia de la racionalidad de EEUU. Es decir, puede que un Estado Superado sea realmente irrelevante para los intereses norteamericanos, pero al no seguir los lineamientos del Hegemón puede ser atacado no porque represente una verdadera amenaza sino para amedrentarlo y obligarlo a seguir sus postulados. Si la narco-amenaza representara un riesgo latente para los intereses vitales de EEUU no serían confrontados directamente porque allí sí estaría en riesgo el interés vital del Hegemón.

Algo similar sucede dentro de los Estados Superados con sus propios actores superadores. Si son realmente violentos podrán más fácilmente acceder al poder público; de lo contrario, estarán marginalizados del proceso de toma de decisiones estatales.

Los Estados Superados dentro del contexto de la globalización presenciaron la “mundialización del delito. En Colombia... (las) nuevas organizaciones delictivas... se (sumaron) al narcotráfico, a la violencia insurgente, el trueque de drogas por armas, a la industria del secuestro... (y, a) la equivocada política norteamericana de luchar contra la droga puertas afuera, desde el lado de la oferta en vez del de la demanda, exportando aún más violencia a Colombia y a México, lo que demuestra que dichos Estados no tienen ni... el poder ni la influencia necesarias para cambiar la política norteamericana. Ni siquiera vale la pena intentarlo... Lo único peor a la innecesaria pero casi inevitable guerra venidera es padecerla sin las bendiciones del Departamento de Estado, que es el responsable de la penosa perspectiva” (Escudé, 2001:1).

Tal como lo afirmó Marc Cooper en el periódico *The Nation*: Plan Colombia traduce “wrong issue, wrong enemy, wrong country (“asunto equivocado, enemigo equivocado, país equivocado”)... los norteamericanos no atacan la verdadera raíz del problema, que se encuentra en su propia sociedad, principalmente en el consumo..., muy raramente se incauta (droga) en su propio territorio..., los norteamericanos no quieren abordar el problema...; ello significaría un estallido de violencia en los Estados Unidos.... También significa una mayor capacidad para... políticas encubiertas ilegales, como cuando se aliaron a la banda paramilitar y narcotraficante de Los Pepes para matar a Pablo Escobar. Implica poder terciarizar la fuerza militar, usando mercenarios, y no ser responsables frente al público” (Escudé, 2001:1).

Adicionalmente, el negocio transnacional de las ESol narco-violentas pro-

duce beneficios a sectores no mafiosos, “sectores del *establishment* de las grandes potencias que ganan mucho dinero como resultado de la industria de la droga y la lucha contra la misma: 1. La industria de armas. Desde Estados Unidos a Rusia, pasando por Israel y varios otros países, son varias las industrias que lucran ya sea con la provisión de armas al Plan Colombia, o a la guerrilla y el narcotráfico; 2. Funcionarios retirados del gobierno de EEUU, incluyendo ex Secretarios de Estado y de Defensa, que pasan a ocupar altos cargos ejecutivos en grandes empresas mercenarias (o “de seguridad”), que a su vez son contratadas por el Pentágono...; *old boys*, que pasan a ganar sumas muy superiores a las que obtenían cuando estaban en el poder; 3. La industria química y de sustancias biológicas transgénicas, que obtiene un fructífero campo de experimentación fuera del laboratorio; 4. Las prestigiosísimas aseguradoras de Lloyd’s y sus pares en EEUU, que ganan grandes sumas con los seguros de secuestro, rescate y extorsión; 5. Los paraísos fiscales de la Corona británica, como las islas Caimán, las islas del Canal, Gibraltar y la isla de Man, que a pesar de pertenecer al Reino Unido tienen una legislación bancaria más laxa, que las convierte en el mecanismo ideal para transferir beneficios a la economía británica a través de las ganancias que sus bancos obtienen del blanqueo del dinero de la droga, una parte interesante de este gran negocio; 6. Grandes bancos como el Citibank, que lucran con estos mecanismos para el lavado de dinero y que siempre que son descubiertos en algún negocio sucio culpan a alguno de sus ejecutivos, que se distrajo” (Escudé, 2001:1).

Se generan, de este modo, “circuitos subterráneos intercomunicados entre sí: narcotráfico, lavado de dinero, tráfico de armas, guerrillas y terrorismo. Estos submundos, a su vez, tienen vasos comunicantes con las más altas esferas del poder político y económico de los *establishments* más prestigiosos” (Escudé, 2001:1). Por lo que la narco-política se torna incontrolable: “de hecho, el narcotráfico domina todas las estructuras de control en México y Colombia...; compra diputados, paga alcaldías, financia campañas electorales, extorsiona policías. Logra asfixiar sin asumir las responsabilidades del liderazgo” (Ramírez, 2011:18 y 30). Particularmente se considera que en México domina e infiltra en Colombia.

No obstante ser las estructuras de gobierno propensas a los beneficios que obtienen por la obediencia de las tareas que les dicta su Hegemón, algunos de los receptores de la violencia legítima contra las ESol narco-violentas producen en contraposición su estallido narco-violento, siguiendo postulados dogmáticos como: “*Hay tres formas de hacer las cosas: como usted cree, como ellos creen y como yo digo*”. Lo que conlleva a la construcción de la narco-identidad como factor determinante de la narco-cultura.

Narco-identidades

Se producen desde el escenario del narcotráfico que representa “una nueva conducta sociocultural... y comienza a provocar movimientos en las estruc-

turas políticas, tanto de Estados Unidos como de Latinoamérica... El narco-tráfico... podría considerarse un rasgo de identidad comunitaria” (Ramírez, 2011:159). La globalización y el neoliberalismo representan el contexto ideal para la expansión de la narco-empresa y por ende de la consolidación de narco-identidades.

En cuanto al narco-diagnóstico prima la necesidad de su comprensión pues “existen varias correlaciones, y se confunden las causas con los efectos; desorden que pertenece a la obscenidad de los problemas y la incapacidad para nombrarlos. Tal vez las respuestas para dialogar con la confusa constitución del narcotráfico se encuentra en los esfuerzos por interpretar este sistema sociocultural” (Ramírez, 2011:70-71).

Narco-identidad en Colombia

Colombia no tiene una única identidad nacional, existen varias identidades regionales donde actores ilegales que se insertan con relativa facilidad y legitimidad en el sistema político, se mueven como peces en el agua dentro del escenario legal nacional e internacional. Las identidades se construyen a partir de contextos violentos, políticos, ideológicos, entre tantos, pero la violencia política ha sido la constante identidad nacional, donde prevalece el clientelismo y donde todo valor es negociable.

Francisco Thoumi bien señaló “la contradicción del planteamiento de la guerra contra el narcotráfico, porque la corrupción y el narco son síntomas de problemas sociales más profundos...; apela a la historia social de Colombia, cuyos tejidos se han movido entre la transa, la ilegalidad, la corrupción y la desviación de las normas institucionales y sociales. Según la historia económica colombiana, ser honesto no es rentable... La ilegalidad de las drogas favorece sus ganancias, precisamente porque desobedece las legislaciones estatales” (Ramírez, 2011:67).

En Colombia el “narco es nuestro gran relato. Y cuando de pensar el país se trata, somos los hijos del narcotráfico: hemos vivido, soñado, comido de su negocio y su cultura. Sin narco no hay Colombia. Por eso nuestras grandes obras televisivas del siglo XXI han sido sobre nuestra alma narco, antes en versión no-oficial de los ilegales (El cartel), ahora en la versión oficial de la historia y los medios (Escobar)” (*El tiempo*, 2012:1).

El 28 de mayo de 2012 en horario AAA fue el estreno de *Escobar: El Patrón del Mal*, se registró el más alto rating histórico: 26.9 de personas y 62.7 % de share. Otras narco-series de excelente rating: *El cártel de los sapos I y II* (También en cine), *Sin tetas no hay paraíso* (llevada al cine), *Muñecas de la mafia*, *Rosario Tijeras* (película del mexicano Emilio Maillé) y *El capo I y II*.

Por su parte, el hijo de Pablo Escobar montó un negocio *narco-fashion* de jeans y camisetas en Medellín con la cara de su padre al establecer la marca Escobar Henao con una facturación multimillonaria que centra su diseño en imágenes del capo con “su cédula de identidad, su licencia de conducir o su

tarjeta de crédito. La ropa se vende en Estados Unidos, México, España, Japón y otros países, pero no en Colombia”.

Por lo que más que la colombianización de México lo que se ha producido es una trasnacionalización de la escobarización (Caballero, 2013:3). Desde los inicios de la escobarización como pilar narco-mundial, los precios de la droga se han mantenido estables durante décadas, lo que supone una gran oferta. El asesinato de Escobar no acabó con el narcotráfico sino, por el contrario, le hizo mutar y adaptarse a los nuevos retos de inteligencia, lo que lo internacionalizó y revivió el mito del Capo, que aunque muerto, sus accionar vive en millares de narco-rincones del planeta.

Colombia no ha implementado una “política de Estado coherente y sostenida en el largo plazo” (Infante, 1995:17), lo que resulta en la “ambivalencia estatal frente al fenómeno del narcotráfico: tolerancia durante un tiempo y fuerte represión durante otro” (Infante, 1995:17). Lo anterior, fiel reflejo del actual diálogo de paz sin cese de hostilidades con la guerrilla de las FARC que se narco-financia. Lo llamativo resulta cuando EEUU y la sociedad internacional felicitan a Colombia por el diálogo, cambiando radicalmente su discurso y por ende la etiqueta de terroristas para volver a llamarlos guerrilleros. Resaltando que no es criticable la finalidad sino la ambivalencia.

En Colombia el sistema bancario percibe las “ganancias del lavado de dinero... Colombia constituye desde hace 20 años un laboratorio para la conducción privatizada de guerra... La prioridad para el gobierno (norteamericano)... es la protección de las regiones petroleras de Colombia... y el aseguramiento de otras regiones rurales en donde se presume la existencia de yacimientos de crudo, para que así las empresas estadounidenses puedan iniciar sus perforaciones de exploración bajo condiciones seguras” (*El Tiempo*, 2012:1).

El desplazamiento por violencia se concentra en las zonas donde se planean o ejecutan megaproyectos. Los paramilitares o ahora mal llamados Bandas Criminales - BACRIM “controlan las rutas claves..., el lavado de dinero y... un 70% de las exportaciones de droga” (Zelik, 1999:1). Las BACRIM o el resurgimiento de slogans narco-paramilitaristas son grupos de crimen organizado que en teoría no ostentan intereses políticos, sino la cooperación territorial del Estado para sus negocios ilícitos y prestan servicio de seguridad privada a empresas nacionales o multinacionales.

La supuesta desmovilización de paramilitares a través de la Ley de Justicia y Paz, que otorgó como pena máxima 8 años de prisión a criminales de lesa humanidad, provocó la proliferación de grupos narco-paramilitares –calificados como meros grupos de criminalidad común–, que siguen “la disputa por el control del narcotráfico... y sus estructuras tienden a recomponerse rápidamente, reemplazando a los miembros” (Echandía, 2010:168). En noviembre de 2013 se estima que solo las Bandas Criminales de los Rastrojos y los Urabeños llegan a contar aproximadamente con 4.000 hombres fuertemente armados.

La Narco-identidad en México

México, al igual que Colombia, no posee una unidad identitaria en el enfoque de nación y a lo largo de su territorio se construyen otro tipo de identidades totalmente radicales a los de la capital federal. Por ejemplo, en la frontera del río grande con EEUU, la narco-identidad que construye la narco-cultura ha trascendido al país del Tío Sam. La población marginal en la frontera norte de México, en especial la adolescente, si desea evadir el narco-mundo debe abandonar los territorios por ellos cooptados. Desplazándose al norte o a otros sectores del territorio mexicano o arriesgarse a residir en sus hogares en trabajos arduos y de mala paga.

La identidad tradicional de México proviene de “las expresiones de la cultura popular (que) reafirman la identidad nacional, al distanciarse de la ideología global, del neoliberalismo y de su envés siniestro, el narcotráfico” (Ramírez, 2011:28). En contraste, la narco-identidad emerge del escenario ilegal de la narco-realidad. Es usual encontrar videos piratas donde “los criminales graban sus ejecuciones y envían videos a los medios o los suben a Youtube después de someterlos a una cuidadosa posproducción. La mediosfera es el duty free del narco, la zona donde el ultraje cometido en la realidad se convierte en un informercial del terror” (Ramírez, 2011:28). Difusión que conlleva la consolidación de la narco-cultura polarizada: el establecimiento del terror a quienes rechazamos tales imágenes o simplemente la adicción a la narco-violencia como entretenimiento.

A nivel musical “el corrido cuenta cómo la situación de la granja (México) se encuentra en un momento caótico, porque la perra (el narcotráfico) está fuera de control a pesar de las advertencias del abuelo (el PRI) y los esfuerzos del zorro (la transición política), auxiliado por los riquitos (diputados y senadores), que en realidad solo cuentan los huesos (los muertos acaecidos durante la guerra contra el narcotráfico)” (Ramírez, 2011:54-55). Estos mensajes que comunican los narco-corridos facultan demostrar “cómo la identidad y los sentidos de pertenencia del sicario alcanzan dimensiones globales. El regionalismo se globaliza, incluso trasciende la ilusión de concepto de la aldea global. El sicario protagonista de los narcocorridos es un campesino globalizado. Recorre el mundo tratando de aunar su antigua moral posrevolucionaria con la agresividad de un hombre bomba, en las calles de Wall Street, de los Campos Elíseos, o de los senderos de Beijing” (Ramírez, 2011:60-61).

Calderón, desde 2007, emprendió el camino militarizado contra el narco y sus daños colaterales y delitos conexos no se hicieron esperar ni se pudieron ocultar, pasando de ser un país sin índices significativos de violencia (8 homicidios dolosos por 100 mil habitantes⁵), a producir aproximadamente 60 mil muertos desde entonces.

⁵ <http://www.infolatam.com/2012/05/14/dogma-de-fe/>. Consultado el 24.8.2013.

Narco-tendencias

En consecuencia, “la acción militar solamente alteró equilibrios entre cárteles, dejó plazas vacantes por lo que se iniciaron nuevas guerras entre jefes narcos. Estados tradicionalmente tranquilos se volvieron escenarios de una inconcebible violencia” (Niño, 2011: XXVI). Movimientos similares a los que se presentaron en Colombia. Lo que nos permite identificar una tendencia en el escenario global de la narco-violencia.

Dentro de las diversas identidades mexicanas la narco-identidad aflora contundente en las zonas donde se establecieron las ESol narco-violentas por ausencia del Estado y por la cercanía con la frontera norteamericana. Los jóvenes que crecen con la narco-cultura aceptan un sistema mortal en el cual ellos son piezas claves. Existen ya narco-iglesias y narco-religiones. Algo así como lo representó la película de la *Virgen de los Sicarios* en Colombia o la *Familia Michoacana y la niña Blanca* en México. Otra tendencia transnacional.

Por lo que en dichos “contextos de ausencia o debilidad estatal, el crimen organizado se convierte en un mecanismo de inserción de algunos sectores sociales excluidos en las dinámicas económicas de la globalización e incluso en las domésticas”⁶. Una tendencia más. Influyendo en la economía mundial mediante la generación de plazas de trabajo, lo cual potencia la aparición de un narco-desorden y un narco-sistema que actúa como empresa trasnacional ilícita permeando en las economías lícitas.

Son millares de jóvenes sin identidad diferente que la proveniente de la narco-cultura. Millones de películas, series, canciones, fiestas, ropajes y narco-accesorios. Ya no importará si se es narco o no para estar dentro de la narco-cultura. Por ejemplo, la moda sinaloense se ha asentado en Guatemala.

Desde el desmantelamiento de los carteles de Medellín y de Cali, los carteles mexicanos lideraron el comercio internacional ilícito a los EEUU a través de los cientos de micro-carteles colombianos que dieron continuidad a la narcoviolencia desplegada por los grandes capos y otra parte del negocio de las drogas pasó a manos de grupos guerrilleros y de extrema derecha como paramilitares, en sus diversos causas⁷, en la sociedad Colombiana. En México también a partir de los 90 se reestructuraron los carteles de la droga.

Se produce así la institucionalización de la narco-cultura que se expande

⁶ Gered, Marcela. *De la narcoidentidad y sus albores*. Se va transformando a sí misma, convirtiéndose en un engendro de los narcos [⁷ Sobre el tema de los paramilitares y grupos guerrilleros se puede consultar: ARIAS HENAO, Diana. \(2008\). *Sistema Político Colombiano: el desarrollo de la violencia y la incidencia del condicionante externo*. Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Instituto de Relaciones Internacionales IRI. Tesis de maestría en RRIL.](http://elperiodico.com.gt/openx2/www/delivery/ck.php?n=ae13eab8&cb=INSERT_RANDOM_NUMBER_HERE'target='_blank'><imgsrc='http://elperiodico.com.gt/openx2/www/delivery/avw.php?campaignid=439&cb=INSERT_RANDOM_NUMBER_HERE&n=ae13eab8' border='0' alt='' /></p></div><div data-bbox=)

sobre identidades débiles. El analista Edgar Gutiérrez explica la evolución de la narcoactividad. Apunta a cómo ciertos sujetos dedicados al tráfico ilícito de drogas son aclamados por el pueblo. Ante una población sin identidad se convierten no solo en referente fundamental: también en héroes populares. Ello les da legitimidad y reproduce los símbolos de la narco-cultura”⁸. Convirtiéndose la violencia legítima contra las ESol narco-violentas en Colombia y México, en “la principal violencia engendrada... que tiene como base su prohibición y el mercado negro que ésta implica”⁹. Ocasionando, de este modo, muchas veces más daños colaterales que beneficios directos.

En cuanto a la identidad política y a la política de identidades¹⁰, se trae a colación lo expresado por Mary Kaldor en el sentido de la reivindicación del poder basado en identidades concretas: nacionales, religiosas, de clanes, lingüísticas y añadiríamos las identidades armadas ilegales. Los conflictos implican generalmente contradicciones de identidad; sin embargo, aquellas identidades finales que chocan fueron producidas en contextos particulares influenciados por los intereses nacionales respectivos que deciden la manera de gobernar (elites de gobierno y alianzas en Colombia y México) e igualmente condicionados por factores externos (Política estatal de EEUU).

Entonces, “la nueva política de identidades consiste en reivindicar el poder basándose en etiquetas. Se suele afirmar que la nueva oleada de política de identidades no es más que un retroceso al pasado, la reaparición de antiguos odios que estaban bajo control durante el colonialismo y la guerra fría. Las nuevas identidades etno-nacionalistas no se basan tanto en la posesión de unos rasgos objetivos... Una comunidad nacionalista no es una comunidad tradicional, orgánica, sino un sector de la población movilizad contra el Estado..., funcionalidad necesaria para articular identidades alternativas”¹¹. En otras palabras, se trata de intereses particularísimos de las sociedades privilegiadas avalados por el slogan de los intereses nacionales soberanos pero que generalmente solo producen efectos positivos a dichas sociedades pero negativos al pueblo. Como sucedió con “los habitantes de la actual Riviera francesa (que) se acostaron un día a dormir como italianos y despertaron al día siguiente como franceses, porque así lo había decidido un puñado de diplomáticos”¹².

⁸ <http://www.elperiodico.com.gt/es/20110829/opinion/200154>. Consultado el 19.8.2013.

⁹ *Drogas y el afán prohibidor. Un ensayo sobre las drogas, las prohibiciones y los delirios colectivos*. Una idea de Jordi Cebrián <http://prohibicion.blogspot.com.ar/2006/05/tercer-dogma-prohibicionista-la-droga.html>. Consultado el 19.8.2013.

¹⁰ Revista Letras “Identidad política y política de identidades”. Jon Juaristi <http://www.letraslibres.com/revista/convivio/identidad-politica-y-politica-de-identidades>. Consultado el 25.8.2013.

¹¹ <http://www.letraslibres.com/revista/convivio/identidad-politica-y-politica-de-identidades>. Consultado el 30.5.2014.

¹² *La Nación como comunidad moral de hábitos y de intereses. Índice de Nacionalismo y cultura*, de Rudolf Rucker http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/politica/nacionalismo/1a.ht. Consultado el 26.8.2013.

El Ensamble transnacional de seguridad de las ESol narcoviolentas

La lucha internacional contra las drogas se ha focalizado erróneamente en Colombia, México y otros países ligados a la ESol narco-violenta mexicana, “cuando es posible que suponga el primer conflicto global” (Ramírez, 2011:22). Peligrosamente y paralelo a la gesta narco-violenta se consolidó la industria mercenaria: en la década del 90 y “conducida por tres dinámicas: el fin de la Guerra Fría, las transformaciones en la naturaleza de la guerra que confundieron los límites entre militares y civiles, y una tendencia general hacia la privatización y tercerización de las funciones del Estado. Estas tres fuerzas se alimentan unas a otras” (Singer, 2007:38).

Las ESol narco-violentas prestan sus servicios como CMP a quienes demanden el servicio de seguridad privada, diversos actores y sujetos legales e ilegales. Mecanismo de financiación de la ESol narco-violenta: por ejemplo, el grupo de los Zetas se compone de mercenarios, una amenaza que se podría denominar como narco-mercenarismo. La narco-violencia como se mencionó anteriormente “es utilizada por las grandes potencias para sostener y/o incrementar su poder e intereses” (Tello, 2010:12). El conflicto contemporáneo del narco invierte la fórmula de la guerra de Clausewitz, es decir, la guerra “ya no es la política por otros medios sino que la política pasa a ser la guerra por otros medios” (Tello, 2010:290). Lo que refiere que nuevas amenazas se encuentran repotenciadas pues las mismas se adaptan y transforman pero no desaparecen.

Costa Rica, Honduras, Guatemala, Panamá y Nicaragua se han convertido en los principales Estados de tránsito de narcóticos a los EEUU. Más de una década de lucha frontal no ha contribuido “a reducir los costos internos de un enfrentamiento frontal y solitario contra el narcotráfico” (Tokatlán, 1995:21).

Este fenómeno se caracteriza porque “tiene la peculiaridad de ocurrir en un entorno internacional donde los principales protagonistas son Colombia como productor y Estados Unidos como consumidor, en el marco de dependencia” (Tokatlán, 1995:18), y México, como intermediario y en 2014 como gran productor. Narcotizando las agendas externas de los Estados Superados mediante la utilización de Guerras Promiscuas que se valen de cualquier método e ideología para hacer respetar su ley.

Los narcotraficantes se copiaron de las estrategias de las guerrillas para ascender en la escalera política mediante la violencia comprable, por lo que consideraron que si “el Estado podía negociar y dar un trato privilegiado a las guerrillas izquierdistas, también podía hacerlo con ellos” (López, 2005:202), que le representaban mayor amenaza violenta a los colombianos y (mexicanos, y, potencialmente, a cualquier nacional de cualquier Estado o condición social, ideológica, racial o política) y al mismo Estado, pues sin ellos, la guerrilla seguiría legitimando su camino hacia la toma del poder estatal. Así, los factores estructurales de la narco-violencia se traducen en “la *internaliza-*

ción... y la internacionalización” (López, 2005:143). El Estado Superado en la esfera internacional acepta con prioridad las obligaciones internacionales a que se acogen condicionados por la existencia de sus Guerras Promiscuas, que, a la vez, legitima sus discursos políticos y su manteamiento en los poderes domésticos.

Lo que resuelve el porqué desde 1993 “DynCorp está presente en Colombia. Junto a más de 30 CMP, participa en la lucha contra las guerrillas de las FARC, el ELN, y en la represión al movimiento social, aunque sus actividades son presentadas como parte de la denominada guerra a las drogas. Estas CMP están bajo contrato directo con el Departamento de Estado de EEUU, el Pentágono o la Agencia para el Desarrollo Internacional, USAID; por lo tanto, responden a los intereses de la superpotencia. EEUU clasificó a Colombia como el principal conflicto interno privatizado del mundo, después de Irak” (Calvo, 2005:1).

Conclusión

Respecto al planteamiento de si los narcos colombianos y mexicanos han construido o no una nación, podemos señalar:


1. Colombia, esencialmente productor de marihuana, cocaína y heroína, y México, líder en producción de metanfetaminas, de opio para fabricar heroína, cannabis para marihuana y país de tránsito de narcóticos: un diagnóstico de Estados traficantes que no conlleva per se la existencia de un grupo nacional como tal sino una narco-identidad en construcción. Las proto-naciones¹³ o cuasi naciones no son trasnacionales en cuanto a la narco-cultura se refiere. No obstante, la actividad que desempeñan en la estructura ESol narco-violenta sí enfrenta un negocio trasnacional. En consecuencia, la narco-economía es trasnacional; la narco-cultura es meramente nacional o inclusive regional.
2. Los intereses comunes se convierten en narco-intereses que provienen de una narco-economía que fortalece el narco-lenguaje y por ende a la narco-identidad como base de la narco-cultura que perfila los cimientos de una narco-nación. La narco-cultura se construye a través de la presencia y expansión de la actividad de las narco-economías que despliegan las ESol en partes específicas de los territorios nacionales de Colombia y México. Aclarando que la mayoría del control territorial de dichos Estados Superados es monopolizado por sus Fuerzas Armadas, muchas veces, corruptas.
3. La narco-cultura es un mecanismo de socialización de la narco-identidad que se construye paulatinamente, al unísono de la participación popular

¹³ Proto nación –algo que va a hacer una nación si la amalgama lo permite. 12.6.2013. definición creada por Carlos Escudé en clase.

en la estructura ESol narco-violenta, sea de manera voluntaria, destinataria o forzada.

- Voluntaria: jóvenes arriesgados y aventureros; personas deprimidas a quienes no les importa más su vida; población marginal que desea vivir con mejores condiciones y por qué no decir, con óptimas condiciones sociales; personas influenciadas por la narco-identidad; entre las principales razones de reclutamiento voluntario.
 - Destinataria: personas nacidas en familias que lideran la narco-cultura y proyectan la construcción de una nación bajo sus propios códigos y conductas, es decir, nacidas en la narco-comunidad que se perfila como una narco-nación mancomunada; y personas que persiguen estándares mínimos de dignidad y por las vías legales no lo consiguen. Una “naturaleza dinámica de los problemas, asentados en arraigados vínculos entre política y sectores ilegales” (Gutiérrez, 2004:192).
 - Forzada: personas reclutadas a través de las amenazas e intimidaciones. La inserción se produce igualmente, pero la diferencia es que quien se inserta lo hace por miedo.
4. Las Guerras Promiscuas que adelantan las ESol narco-violentas dentro de los territorios de los Estados Superados, aunque soberanos de Colombia y México, portan la característica principal de poseer una lógica intermitente de violencia.
 5. Una alternativa de “aprovechamiento que hace Estados Unidos de las crisis y tensiones bilaterales para hacer avanzar su interés estratégico de transformar la región andina de área de su influencia en perímetro de su seguridad” (Ramírez, 2004:192). La “falsa excusa para en realidad alcanzar sus intereses económicos y geopolíticos” (Ramírez, 2004:187). Por ejemplo, las Naciones Unidas no cumplen con el requisito de nación pues las identidades que allí convergen son diversas y generalmente chocan entre sí y más allá quienes dirimen el conflicto son los aliados de la Guerra, quienes legislan sobre la base de un orden establecido por la fuerza.
 6. Desde que la ideología del nacionalismo dejó de ser subversiva y se volvió hegemónica, los Estados empezaron a disfrazarse de naciones. Uno de los principales problemas que enfrentan las identidades latinoamericanas es que portan muchas características comunes, lo que multiplica los intereses de dominación pues abarcaría una región entera, la identidad primaria.
 7. Los narcos son el producto final de la ilegalidad pues dicho contexto eleva los precios de los objetos ilícitos comercializados que son rápidamente asumidos tanto por los intermediarios como por los consumidores y por diversos actores legales e ilegales. En cuanto a la legalización, la estrategia debe recaer en un asunto de responsabilidades compartidas entre países productores y países consumidores. Pues de nada valdría legalizar la oferta sin legalizar el consumo en los Estados céntricos como Estados Unidos y de la Unión Europea, pues son precisamente las zonas del

8. Reforzando la idea que “existe menos guerra porque tenemos Estados más débiles”¹⁴.
9. El fenómeno de la ESol narco-violenta enfrenta a los Estados de Colombia y México contra identidades específicas que se desarrollan dentro del marco social que plantea la narco-cultura. Como lo diría Benedict Anderson: los Estados deben construir sus nacionalidades¹⁵.
10. En 2014 la política exterior más adecuada para llevar adelante este tipo de incidencias, es adoptar un bajo perfil y no necesariamente definirse en términos geoestratégicos. Los Estados Superados necesitan al Hegemón así éste no los necesite. Por ello, siempre resulta menos traumático obedecer o estar de acuerdo con el Hegemón que ir en su contra. Lo anterior puede devenir hasta con sistemas comunistas puesto que no tiene nada que ver el realismo periférico, producto de las interpretaciones historiográficas, con las cuales se puede o no coincidir.
11. Las dimensiones materiales no son reversibles pues el hombre casi nunca desinventa. La dimensión jurídica política, en cambio, siempre es reversible, puerta que muchas veces no es abierta, ya que los Estados no defienden principios sino intereses.
12. EEUU es el mayor demandante de productos narcóticos y oferente de servicios mercenarios.
13. La oferta de la seguridad privada legal e ilegal es muy amplia. La legal es de libre acceso a través de páginas web y oficinas alrededor del mundo. Dicha proliferación de ejércitos privados¹⁶ parece consolidarse como pilar de la política internacional. Los servicios privados de seguridad publicitan a “Colombia, Guatemala, Argelia, la ex-Yugoslavia, Sri Lanka, las ex-repúblicas soviéticas, Angola, Ruanda, Mozambique y otros Estados africanos entre sus clientes” (*Times*, 1998, 1).
14. La Narcoviolencia se ha prostituido tanto que el pasado 1 de noviembre de 2013 los medios de comunicación colombianos denunciaron que turistas colombianos que viajaron a México para sus vacaciones fueron secuestrados por carteles mexicanos que piden sumas desde 50 mil dólares para dejarlos retornar al país.



¹⁵ BENEDICT ANDERSON. – LOS ESTADOS TIENEN QUE IR CONSTRUYENDO SUS NACIONALIDADES. Título original: *Imagined Communities*. Publicado por VERSO, Londres y Nueva York ISBN 0860915468 cultura Libre D.R. © 1993, FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, S. A. V. Carretera Picacho Ajusco 227, 14200 México, D.F. ISBN 968-16-3867-0 Impreso en México.

ESTUDIOS

Bibliografía

ALSINA, Miguel Rodrigo. (2010). Los Estudios de Comunicación Intercultural Red de La Iniciativa de Comunicación. Donde la comunicación y los medios son parte esencial del desarrollo social y económico de América Latina y el Caribe. *Revista de Estudios de Comunicación ZER*, Universidad del país Vasco. www.comminit.com Consultado el 4 de febrero de 2010.

ARIAS HENAO, Diana Patricia. (2008). *Sistema Político Colombiano: el desarrollo de la violencia y la incidencia del condicionante externo*. Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Instituto de Relaciones Internacionales IRI. Tesis de maestría en RRII.

BECK, Ulrich. (1998). *La sociedad del riesgo*. Ed , Paidós, Barcelona.

BECK, Ulrich. *Poder y contrapoder en la era global*.

BENEDICT ANDERSON. Los Estados tienen que ir construyendo sus nacionalidades. Título original: *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. Publicado por Verso, Londres y Nueva York. ISBN 0860915468 cultura Libre D.R. e 1993, FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, S.A.V. Carretera Picacho Ajusco 227; 14200 México, D.F. ISBN 968-16-3867-0 Impreso en México

CALVO OSPINA, Hernando. (2005). Colombia como en Irak. Guerra privada en Colombia. *Le Monde Diplomatique*.

CHUA, Ami L (2003). World on fire: how exporting free market democracy breeds ethnic hatred and global instability, Doubleday.

CLAUSEWITZ, Carl Von. (1995). *De la Guerre*. Les editios de minuit, Paris.

DOLLARD, John; y otros. (1930). *Frustration and Agression*. Yale University Press. New Haven.

ESCUDE, Carlos; SOUTO, Mariana. *Hipótesis de conflicto. El cono sur frente al eje Chávez-FARC*. Mayo de 2001 Universidad Torcuato Di Tella.

ECHANDÍA CASTILLA, Camilo, y otros. (2010). Colombia: Estado del Conflicto Armado al final de la administración de Álvaro Uribe. *Anuario 2010*. MATHIEU, Hans y; NIÑO GUARNIZO, Catalina. (Editores).

EISTEIN, Albert. Citado por Jacques Cosner en *Psychologie des émotions et des sentiments*. Retz. Paris

El Tiempo 30/10/2002. Consultado el 5.9.2013.

GARCIA, Eloy (2000). Cuadernos civitas, Madrid, España.

GUTIERREZ SANÍN, Francisco. (2004) *Ilegalidad y sistema político en Colombia: la agenda de Uribe Vélez*. Nueva Sociedad.

INFANTE VILLAREAL, Arturo (1995). En TOKATLIAN, Juan Gabriel, y otros. *Narcotráfico en Colombia. Dimensiones políticas, económicas, jurídicas e internacionales*. Bogotá, TM Editores. Universidad de los Andes, ediciones uniandes.

Informe Mundial sobre las Drogas: los mercados de la droga se estabilizan, pero aumenta el consumo de drogas sintéticas y de venta con receta. Nueva York/Viena. 23 de junio de 2011. www.unodc.org/wdr. Consultado el 1.6.2012.

JIFE. ORGANIZACIÓN DE NACIONES UNIDAS. (2011). Informe Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes 2011.

KALDOR, M. (1999). *New and Old Wars: Organized Violence in a Global Era*, Stanford Univ. Press, Stanford.

KALDOR, y otros. En *La privatización de las Guerras Paramilitares*, “señores de la guerra” y ejércitos privados. Versión para el Cono Sur de América Latina De Das Unternehmen Krieg, Assoziation A, Berlin 2003 Edición boliviana, Febrero 2005.

LÓPEZ RESTREPO, Andrés (2005). *Conflicto interno y narcotráfico entre 1970 y 2005*. En RANGEL, Alfredo. *Narcotráfico en Colombia. Economía y Violencia*. Bogotá, Ensayos de Seguridad y Democracia. Fundación Seguridad y Democracia.

LORENZ, Konrad. (1967). *On Agression*. N.Y. Bantham.

LOZANO. En Bartolozzi, Pedro. (1987). *Estructura y Dinámica de las Relaciones Internacionales*, Mitre, Barcelona.

MAGHROORI, Ray. (1982). *Introduction: Major Debates*.

MAQUIVELO, Nicolás. *Discurso sobre la Primera Década de Tito Livio*.

MANSILLA. (2008). Academia de Ciencias de Bolivia. *Drogas, valores sociales y neoliberalismo: El debate en el área andina a partir de 1990*. Universidad Complutense de Madrid. España. *Revista Crítica de Ciencia Sociales*.

MARTÍNEZ ORTIZ, Manuela. (2007). *Donde nace la violencia*. Artículo publicado en la Revista PS, Diario El País, Madrid, España.

NIÑO GUARNIZO, Catalina. (2011). *La seguridad de América Latina: respuestas fragmentadas a desafíos transnacionales*. En *Seguridad Regional en América Latina y el Caribe, ANUARIO 2011*. MATHIEU, Hans; NIÑO GUARNIZO, Catalina. (Editores). Programa de Cooperación en Seguridad Regional. Friedrich Ebert Stiftung. Pg. XXVI.

NOZICK, Robert: *Anarquía, Estado y Utopía*, (Trad. Rolando Tamayo), Fondo de Cultura Económica, México, D.F., 1988. *Anarchy, State and Utopia* 74, Basic Books, Inc., Nueva York, EEUU.

OLAVARRIETA, Sergio. *Aspectos metodológicos en la investigación cross-cultural*. Escuela de negocios, Universidad de Chile.

PEÑAS, Francisco Javier (1997). *Liberalismo y relaciones internacionales: la tesis de la paz democrática y sus críticos*. Universidad Autónoma de Madrid. ISEGORIA/16.

PIOVANI, Luis Ignacio (a). *Los Estudios Comparativos: estrategias de investigación empírica en relaciones internacionales*. Publicado en RRII, X, 20:97-108. ISSN 1515-3371. Argentina.

PIOVANI, JUAN IGNACIO (b). *Acerca del status de la comparación en la Ciencia Política*. Esta ponencia se basó parcialmente en el artículo “los estudios comparativos: estrategias de investigación empírica en relaciones internacionales”. *Relaciones Internacionales*, Año 10, N. 20. Argentina.

SAIN, Marcelo Fabián. (2010). *Tendencias del crimen organizado en América Latina y el Caribe*. *Ibidem*, Anuario 2010. MATHIEU, Hans y; NIÑO GUARNIZO, Catalina. (Editores).

SINGER, Peter. (2007). *La Privatización de la Guerra*. Archivos del Presente, No. 38. Buenos Aires.

SMITH, Anthony. (1976). *Las Teorías del nacionalismo*. Ed, Península. Barcelona.

SUÁREZ OROZCO, Juan Pablo (2004). Fundamento de la legitimidad frente al ámbito cultural. Civilizar. Revista electrónica de difusión científica – Universidad Sergio Arboleda. Bogotá – Colombia. www.usergioarboleda.edu.co/civilizar.

TELLO, Ángel Pablo. Conferencia “La globalización y la seguridad internacional”. Círculo de Legisladores de la Nación Argentina 29.07.2004.

TELLO, Ángel Pablo. (2010). La teoría de las Relaciones Internacionales desde un punto de vista político-polemológico.

Times (Londres), 9 de mayo de 1998. Consultado el 5.9.2013.

TOKATLIAN Juan Gabriel (1995). “La Política Exterior de Colombia hacia Estados Unidos 1978-1990: el asunto de las drogas y su lugar en las relaciones entre Bogotá y Washington”. En TOKATLIAN, Juan Gabriel, y otros. *Narcotráfico en Colombia. Dimensiones políticas, económicas, jurídicas e internacionales*. Bogotá, TM Editores. Universidad de los Andes, ediciones uniandes.

RAMÍREZ VUELVA, Carlos. (2011). *Mexican Drugs. Cultura popular y narcotráfico*. Ediciones Lengua de Trapo SL, Madrid – España.

WOLA. Washington Office On Latin America. Sistemas Sobrecargados. Leyes de Drogas y Cárcenes en América Latina. Transnational Institute.

ZELIK, Raúl. (1999) Ursachen der Gewalt, in: Zelik, R. / Azzellini, D.: Kolumbien–Große Geschäfte, staatlicher Terror und Aufstandsbewegung

ZERAOUI, Zidane. (2011). *Los procesos mundiales contemporáneos: un mundo transformado*. Ed, Trillas. México. Reimpresión.

Bibliografía electrónica

<http://lema.rae.es>. Consultado el 11.8.2013.

www.Argentina-rree.com/home_nueva. Consultado el 18.8.2013.

http://www.eltiempo.com/entretenimiento/tv/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-11917344.html

http://www.perfil.com/ediciones/2012/9/edicion_706/contenidos/noticia_0055.html
Fecha de consulta: 17 enero 2013.

<http://m.semana.com/opinion/articulo/la-patrona-del-mal/259258-3>. Consultado el 5.9.2013.

<http://www.infolatam.com/2012/05/14/dogma-de-fe/>. Consultado el 24.8.2013.

<http://prohibicion.blogspot.com.ar/2006/05/tercer-dogma-prohibicionista-la-droga.html>. Consultado el 19.8.2013.

http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/politica/nacionalismo/1a.ht. Consultado el 26.8.2013.

http://elperiodico.com.gt/openx2/www/delivery/ck.php?n=ae13eab8&cb=INSERT_RANDOM_NUMBER_HERE'target='_blank'><imgsrc='http://elperiodico.com.gt/op

enx2/www/delivery/avw.php?campaignid=439&cb=INSERT_RANDOM_NUMBER_HERE&n=ae13eab8' border='0' alt=" />

<http://www.elperiodico.com.gt/es/20110829/opinion/200154>. Consultado el 19.8.2013.

<http://www.columbia.edu/itc/journalism/stille/Politics%20Fall%202007/Readings%20—%20Weeks%201-5/Centeno%20—%20Blood%20and%20Debt%20-Latin%20American%20state.pdf>. Consultado del 18.8.2013

http://www.argentina-rree.com/home_nueva.htm. Consultado el 26.8.2013.